



XV. Mundos de mujeres 2026

Mujeres* y pazes

20-24 de mayo, 2026

#MM26
www.mm26.org



Carolina Espinoza Cartes

**Universidad Nacional de Educación a
Distancia**

**“Transmisión intergeneracional del
trauma en las arpilleras de mujeres
chilenas exiliadas”.**

Organizan:



Patrocinan:



Colaboran:



Transmisión intergeneracional del trauma en las arpilleras de mujeres chilenas exiliadas

- Desde tiempos inmemoriales, las mujeres hemos contado historias a través de los textiles. Y no solo eso: también hemos transmitido la técnica y el conocimiento de cómo tejer esas historias de generación en generación.
- Habitualmente, los espacios donde tejemos, bordamos o construimos nuestros textiles son “espacios seguros”, íntimos, donde conectamos con otras mujeres, las escuchamos y, en algunos casos, nos sentimos identificadas con las historias que allí se cuentan.
- En muchos casos, las memorias traumáticas de las mujeres no salen a la luz a través del testimonio. Ni en el momento de los hechos, ni veinte o treinta años después. Simplemente emergen por otros canales, como las representaciones artísticas, las canciones, la pintura o el bordado.

Transmisión intergeneracional del trauma en las arpilleras de mujeres chilenas exiliadas

- Así, una técnica como las arpilleras, nacida en Chile para denunciar los abusos de la dictadura de Pinochet, fue retomada años más tarde por mujeres exiliadas, sus hijas y nietas, para expresar la memoria traumática del exilio.
- Se trata de recuperar la representación política de las arpilleras, porque desde el inicio, las mujeres que las cosen asumen una responsabilidad en la defensa de la justicia y la democracia que va más allá de la expresión pública del dolor personal.
- Ya hemos visto en el caso chileno cómo, en este proceso de empoderamiento, las mujeres salieron a las calles a protestar, fuera de los límites del espacio familiar. En este proceso, muchas mujeres tomaron conciencia de su posición subordinada dentro del hogar e incluso del maltrato que algunas recibían de sus parejas (Vinyes, 2017).

Transmisión intergeneracional del trauma en las arpilleras de mujeres chilenas exiliadas

- Esta acción de resistencia no violenta puede inscribirse en el espacio de la resistencia doméstica, no solo por su origen, sino también como recurso de subsistencia alimentaria (Agosín, 2008) y con un claro componente de defensa de la vida, si incluimos el trabajo colectivo inscrito en asociaciones de Derechos Humanos. O simplemente, como una defensa de los derechos de las mujeres desde una perspectiva claramente feminista (Richard, 2008).

Transmisión intergeneracional del trauma en las arpilleras de mujeres chilenas exiliadas



En las mujeres exiliadas entrevistadas para este libro hubo claros ejemplos de la arpillera como herramienta reparadora para intentar superar el trauma de la experiencia del exilio.

Transmisión intergeneracional del trauma en las arpilleras de mujeres chilenas exiliadas

- No solo respecto de las consecuencias directas que pudo tener en la primera generación o en quienes sufrieron de primera mano la represión o la violencia política, sino también como una forma de unir, pegar y coser esos dos mundos insondables que se tejieron entre madres e hijas y que el silencio separó aún más en el exilio.
- La arpillera fue, para algunas entrevistadas de esta investigación, **un descubrimiento tardío que funcionó como un lienzo en blanco para contar la experiencia del exilio, con todas sus precuelas y secuelas.**

Transmisión intergeneracional del trauma en las arpilleras de mujeres chilenas exiliadas



En el caso de las hijas, coser junto a sus madres u otras mujeres exiliadas de distintas generaciones implicó hablar de aquello que había sido silenciado, sin prejuicios, en un entorno seguro, entre pares y respetuoso de los dolores del pasado.

Transmisión intergeneracional del trauma en las arpilleras de mujeres chilenas exiliadas



Transmisión intergeneracional del trauma en las arpilleras de mujeres chilenas exiliadas

- Pero también de los dolores presentes, ya que el sufrimiento y la añoranza por un Chile mejor se habían transformado, y ahora el bordado se utilizaba para denunciar otras injusticias heredadas, por supuesto, del neoliberalismo y de la dictadura.
- En otros casos, como en las arpilleras originales realizadas por las madres, hermanas o esposas de detenidos desaparecidos, además del propósito reparador y de puesta en escena de un rito que no existió, también hay un componente económico, porque en el exilio/postexilio se convirtió en una herramienta de subsistencia.
- La arpillera requiere reunirse juntarse para coser y construir memoria a través de retazos de tela. Esto la transforma en un vehículo de memoria, un espacio para hablar sobre experiencias traumáticas compartidas en un entorno seguro, según las exiliadas que han encontrado en esta técnica un camino que continúan recorriendo.
- Esta acción de bordado, transgeneracional, femenina, íntima e incluso transnacional en el caso de invitar a mujeres de otras nacionalidades, constituye una práctica cuyo análisis permite explorar sus dimensiones y sus verdaderas propiedades sanadoras en los procesos de recuperación del trauma tras actos de violencia política.

Transmisión intergeneracional del trauma en las arpilleras de mujeres chilenas exiliadas

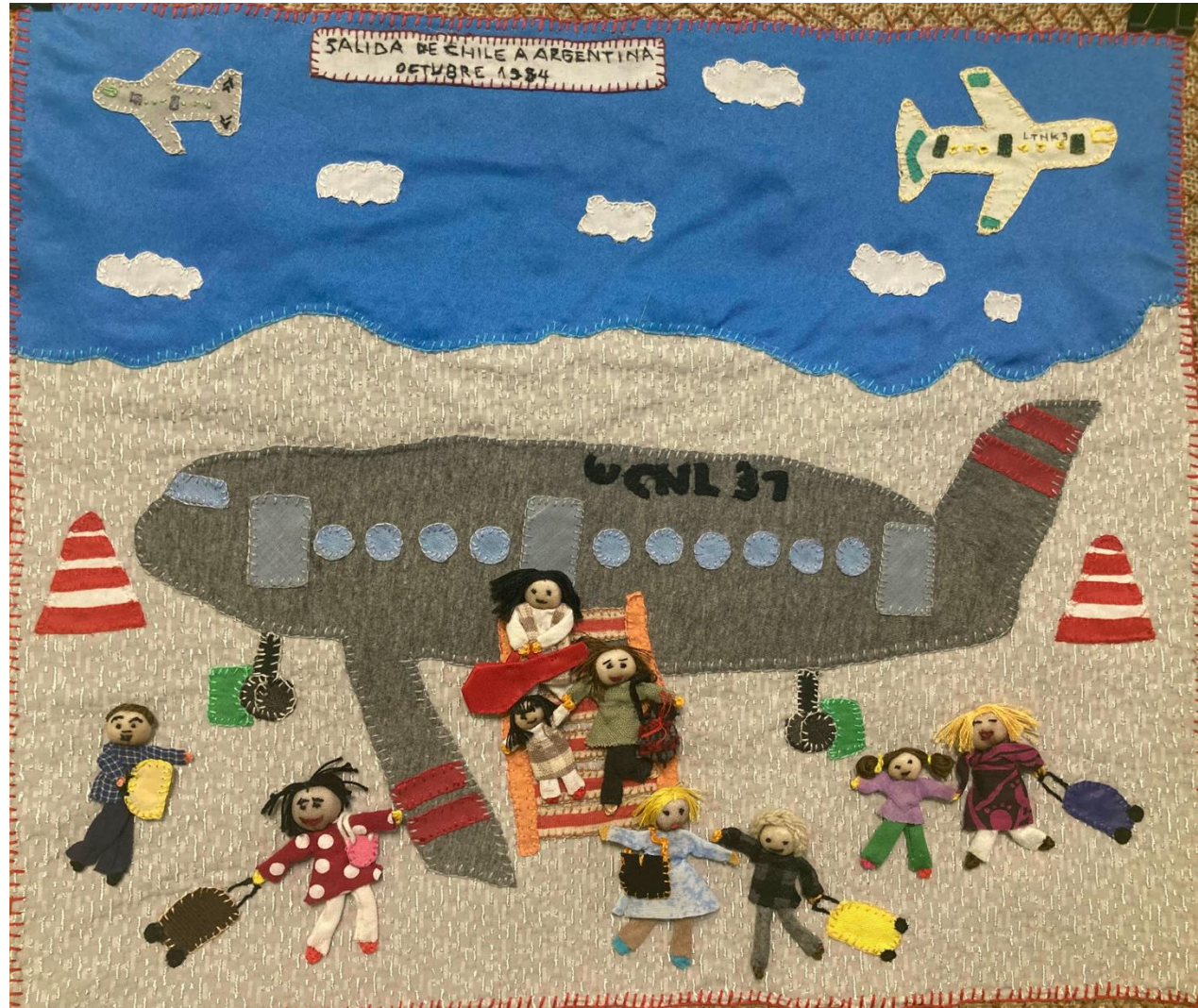
ALGUNOS CASOS...

Transmisión intergeneracional del trauma en las arpilleras de mujeres chilenas exiliadas

Nivia



Transmisión intergeneracional del trauma en las arpilleras de mujeres chilenas exiliadas



Transmisión intergeneracional del trauma en las arpilleras de mujeres chilenas exiliadas

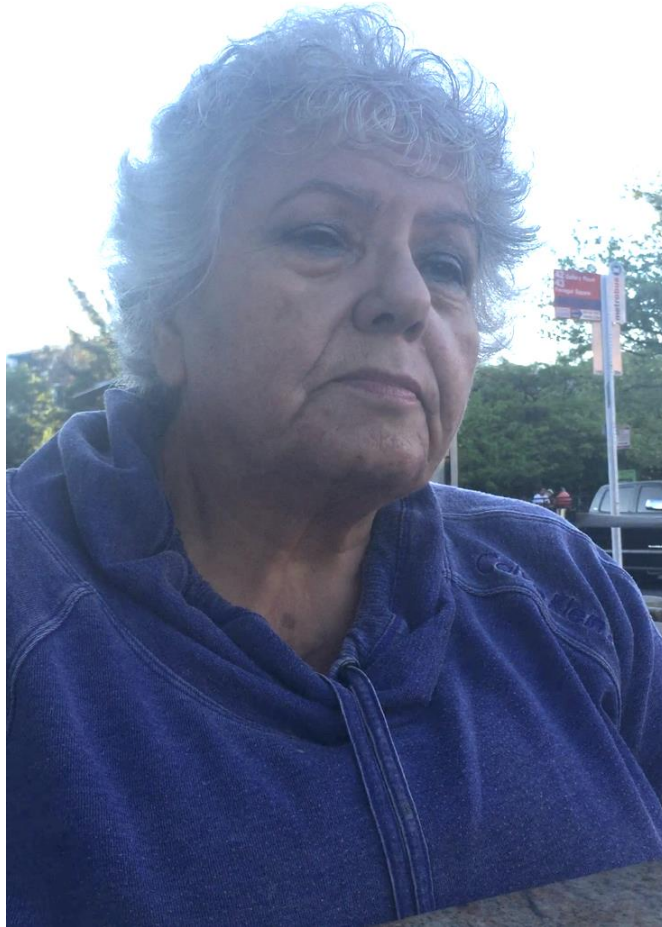
“En mis arpilleras cuento nuestra historia familiar, nuestra resistencia, lo que pasó en Chile. Hablo de mi historia aquí en Francia y de muchas cosas que necesito expresar, por dentro, con el género y el hilo, para decir cosas que quizás nunca podría haber dicho. Las estoy diciendo en las arpilleras, estoy expresando mi vida, nuestra vida, la vida de mi compañero, de mis hijos, de mi hija, y es hermoso. Es una forma de terapia que me ayuda, me transporta hacia el futuro, porque me siento feliz. Va a ser un legado muy rico para toda la familia, para mis nietos.

Cuando comienzo una idea para una arpillera, pienso cómo empezar, cómo hacerla, y poco a poco, con la experiencia de haber hecho arpilleras, va saliendo. Al principio fue difícil, tenía lágrimas en los ojos, pensaba en muchas cosas que habíamos vivido y de las que no había podido hablar, y las estaba expresando en ese momento en un trozo de arpillera, con pequeños pedazos de tela que iban apareciendo poco a poco.

Realmente me admiraba a mí misma de poder sacar todo lo que sentía por dentro, poder decirlo aquí, y eso me hizo bien, me ayudó. Y ahora puedo hablar de ello y expresarme, decir cosas que antes no salían”.

Transmisión intergeneracional del trauma en las arpilleras de mujeres chilenas exiliadas

Verónica



Transmisión intergeneracional del trauma en las arpilleras de mujeres chilenas exiliadas

Verónica de Negri dirige talleres de arpilleras en Washington, invitada por universidades para mostrar la técnica, contar su historia de vida y hablar sobre memoria. Conoció las arpilleras tempranamente, bordando en centros de detención. Disfruta hacerlo ahora porque la pone en contacto con jóvenes, personas que podrían tener la misma edad que Rodrigo Rojas, su hijo asesinado por la dictadura chilena.

“Comencé con las arpilleras cuando estaba detenida en el campo de concentración Tres Álamos. Allí hice algunas arpilleras por encargo; hice dos: una tenía que ver con el exilio y la otra con ser familiar de detenidos desaparecidos, porque en esa época, en 1976, había demasiados desaparecidos cada día.

Continué haciendo arpilleras en Estados Unidos porque las arpilleras tienen muchas funciones. Es cierto que cuando estábamos detenidas vendíamos nuestro trabajo a la Cruz Roja o a instituciones europeas para que ellas lo vendieran y así pudiéramos apoyar a nuestras familias.

Vemos cómo las propias arpilleras sirvieron para impulsar la justicia, ya que en el sistema judicial chileno ha habido pocos casos procesados porque pertenecen a otra clase social y han estado vinculados a la Concertación”.

Transmisión intergeneracional del trauma en las arpilleras de mujeres chilenas exiliadas

Antonieta



Transmisión intergeneracional del trauma en las arpilleras de mujeres chilenas exiliadas

“Hasta ahora, mi madre había preferido no aparecer en ninguna película o libro sobre el exilio. Las razones para no dar testimonio eran la imposibilidad de superar sus emociones, que bloqueaban sus palabras.

Yo quería explorar su memoria junto a ella y abrir sus palabras a la transmisión de esa memoria a través de la creación artística. Para ello, creamos pequeños talleres de arpilleras. Fueron un primer paso en el camino creativo, en la superación de emociones dolorosas y en la transmisión de una historia sobre violaciones a los derechos humanos.

Mi madre ahora habla apasionadamente sobre la arpillera. Es el objeto artístico que le permite contar y distanciarse de sus emociones para finalmente poder narrar lo que vivió y sintió, lo que vive y siente hoy.

Es un paso indispensable para poder transmitir una parte de sus historias a sus nietos”.

Transmisión intergeneracional del trauma en las arpilleras de mujeres chilenas exiliadas

Jimena Pardo, Juani Colque, Sylvia Velázquez and Ana María Pelusa
(Bordando por la memoria).

Transmisión intergeneracional del trauma en las arpilleras de mujeres chilenas exiliadas



Transmisión intergeneracional del trauma en las arpilleras de mujeres chilenas exiliadas



Transmisión intergeneracional del trauma en las arpilleras de mujeres chilenas exiliadas

“Mi forma de comprender lo que vivieron mis padres es a través del arte. Cuando era niña me gustaba dibujar y eso lo llevo conmigo. Estudié pintura y ahora enseño arte.

Después de enfermarme intenté trabajar más con textiles, que son más suaves y más fáciles de manejar con mis manos y sobrellevar el dolor.

En los últimos años lo he hecho a través de ‘Bordando por la memoria’, donde trabajamos junto a otras personas temas como la memoria, el exilio y los testimonios de la dictadura en Chile.

Esto me ha ayudado a aceptar mi identidad como hija del exilio chileno, pero también a enfocarme más en temas internacionales y en la solidaridad con otros pueblos, porque nos reunimos no solo para bordar sino también para solidarizar, a través de los textiles, con distintas causas actuales, por ejemplo, Palestina”.

Transmisión intergeneracional del trauma en las arpilleras de mujeres chilenas exiliadas

Tatiana Donoso

La memoria de Tatiana Donoso, hija de exiliados que llegaron a Rumania en 1974 y luego a Barcelona, también ha estado inspirada por los textiles.



Transmisión intergeneracional del trauma en las arpilleras de mujeres chilenas exiliadas

“Para mí, la práctica artística me ha permitido atravesar la experiencia del exilio, la fractura de los vínculos y la sensación permanente de no pertenecer. He podido nombrar todos esos temas dolorosos y atravesarlos desde el hecho de ser artista, y tejer mi propio lugar donde puedo estar, habitar y vivir esa memoria de una manera más liviana, sin tanto dolor ni silencio heredado.

Los textiles están profundamente ligados a mis abuelas, a mi madre, al tiempo que pasaban cosiendo y tejiendo y a cómo me enseñaron ese conocimiento. Es una forma de escritura, igual que el alfabeto: nos ayuda a escribir nuestro nombre y luego, con el tiempo y el deseo, quizás a escribir una novela.

Los textiles y el bordado son un lenguaje que mis abuelas me enseñaron cuando era niña, para expresar su vínculo con el mundo a través de lo que hacían con sus manos, con las que confeccionaban su ropa y la de sus familias, porque eran mujeres muy humildes que tejían y cosían sus propias prendas. Y usar este lenguaje es continuar dialogando con ellas, es honrar nuestro vínculo y nuestra memoria de amor y pérdida”.

Transmisión intergeneracional del trauma en las arpilleras de mujeres chilenas exiliadas

Todos estos ejemplos sugieren una memoria del exilio a través de los textiles, y los textiles como modo de transmisión del trauma. No importa cuándo haya emergido.

La escritora española Irene Vallejo, en *El infinito en un junco*, dijo:

“Si toda nuestra vida las mujeres nos hemos dedicado a tejer historias, heredadas de otras mujeres, contadas en espacios privados o públicos, ¿qué importa si siempre lo hemos hecho o si lo hemos descubierto solo tardíamente? Lo importante es que sigamos transmitiéndolas y sigamos contándolas en otros códigos, más allá de las palabras”.

Parte de los testimonios pueden encontrarse en el libro *Exiliadas* (2024).

<https://www.youtube.com/watch?v=aQAx6VdPOkM>



XV. Mundos de mujeres 2026

Mujeres y pazes*

20-24 de mayo, 2026

Eskerrik asko / Gracias / Thank you

Carolina Espinoza Cartes

carolespinoza@fsof.uned.es

+34 608877024